

GUIÓN DE LA LECTURA DE LOS POEMAS

En el cementerio de Morón, el 14 de abril de 2024

El Partido Comunista de España en Morón de la Frontera considera que es vital no olvidar la Historia. Es decir, tajantemente, nos va la vida en ello.

Es por ello que cada año, en abril, celebramos el día 14, la proclamación de la Segunda República, deseando que podamos pronto proclamar la Tercera con la esperanza de que, como dice el refrán, a la Tercera irá la vencida.

Este año hemos querido dedicar este homenaje anual a las mujeres republicanas asesinadas o represaliadas de cualquier forma por el fascismo golpista y criminal.

Para ello nos hemos basado en ese vibrante libro de la poeta argentina y española, Susana Falcón, que lleva por título *100 mujeres andaluzas. Retratos del feminicidio franquista*.

Cien sentidos poemas que dan testimonio de la crueldad, el terror y la inhumanidad de esa manada de lobos sanguinarios en que se convirtió en ejército golpista (con sus legionarios, regulares y alféreces de complemento, la Falange, la Guardia Civil (salvo aquellos que permanecieron leales a la república) y el lumpen que hicieron parte de la más sucias e infames tareas.

Nos gustaría, y para ello nos esforzamos, que este acto fuera cada año más popular. Que asistieran todos los ciudadanos y ciudadanas de Morón, y de más allá, que se sintieran republicanos o simplemente antifascistas. Es ya más que evidente que la unidad de los antifascistas se está haciendo más que necesaria para parar la ola de barbarie que nos invade.

Por todo ello trabajamos y trabajaremos. Por la unidad popular antifascista.

¡Viva el 14 de abril!

¡Viva la República!

¡Viva la lucha antifascista!

A CONTINUACIÓN PASAMOS A LA LECTURA DE LOS POEMAS.

01.-- Carmen Díaz Ramos, Sevilla. Hermana del Secretario General del PCA José Díaz Ramos.

Con los ojos abiertos

El cine Jaúregui y la residencia de jesuitas de la calle Gran Poder de Sevilla fueron dos centros de detención de republicanos. Allí, Queipo de Llano y los suyos, hacinaron a cientos de personas en los días que siguieron al golpe de estado de 1936 para, posteriormente, llevarlas a la muerte.

A Carmen Díaz y a su hermana las colocaron ante un dilema terrible: decidir cual de las dos moriría.

Carmen, aprovechando que su hermana estaba atendiendo el llanto de su hija pequeña, se ofreció para la muerte.

Murió como la digna hermana que era del Secretario General del Partido Comunista de España, el panadero sevillano José Díaz. Con los ojos abiertos. No quiso que se los taparan.

02--Isabel Palmero Torrejón, Ronda (Málaga)

La sangre derramada, el silencio impenetrable

Este poema muestra con claridad meridiana la brutalidad del ejército golpista. Los legionarios y los moros (regulares) tenían carta blanca. Sus mandos les permitían, porque así se lo habían prometido, portarse inhumanamente con los vencidos. Les incitaban a robar las casas de aquellas personas que detenían o asesinaban.

Tenían derecho a botín como los verdaderos piratas que eran. No se conformaban con matar, sino que también robaron el patrimonio de muchos republicanos y republicanas. Jamás los devolvieron. Muchos fascistas tenían serías razones para apoyar el régimen de Franco. Si Franco hubiera caído habrían tenido que devolver lo que robaron a sus legítimos dueños.

03.--Margarita García Millán. Jaén

Por roja y por atea

Ser roja o ser atea era suficiente para merecer la muerte. Si eras las dos cosas a la vez, el merecimiento era doble.

Algunas gentes que no conocen la Historia se preguntan por qué odiamos a la Falange y no nos agrada la Guardia Civil. Cuerpo que lleva en sí mismo la contradicción en su nombre al tener carácter militar y no haber tenido un comportamiento demasiado cívico.

No tenían respeto ni por los muertos. A Margarita la echaron a la fosa con la cabeza al revés, hacia poniente. La tradición cristiana es colocar a los muertos en dirección este-oeste con la cabeza mirando al este (oriente) Eran vengativos hasta con los cadáveres.

04.--Rafaela Dorado e hija. Morón de la Frontera (Sevilla)

La muerte las esperaba junto al cadáver de él

Este doble asesinato se produjo en Morón de la Frontera.

No huyeron porque no habían hecho nada para que las mataran. Simplemente era una familia de izquierdas, republicana.

Habían venido de Alcalá del Valle (Cádiz) y le habían arrendado unas tierras en Arenales al Conde de la Maza. En agosto detiene al padre de familia, Juan.

Su mujer, Rafaela, y su hija, van a buscarle al cabo de dos días y les indican que van a llevarlas al lugar donde está Juan. Lo habían matado el mismo día que se lo llevaron, en el puerto de las Cruces. Abandonaron el cadáver dejándolo a la intemperie.

La hija y la mujer les gritan: “¡asesinos, asesinos!” Y en se mismos momento, allí mismo, las acribillan a balazos.

05.--Milagros Rendon Martell. La Habana (Cuba) Cádiz

Digna hasta el final

Única mujer defendiendo el Gobierno Civil de Cádiz. Allí matan a su padre que también plantó cara hasta el final a los golpistas facciosos.

Otro de los actos imperdonables de estos canallas era la presencia del cura intentando amedrentar a las que iban a morir para que se confesaran si no querían ir al infierno.

Y si esto no conseguían, al menos quebrar su resistencia, haciendo que al menos besarán el crucifijo que les ofrecían

06--La mujeres de Grazalema. Cádiz

Estampadas en el aire

Enterrar a los muertos es una de las obras de caridad que proclama la Santa Madre Iglesia, junto con otras tales como dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento o enseñar al que no sabe.

Qué lástima que tantas de sus ovejas de su rebaño se saltaran a piola tan piadosa obra. En el 36 y hasta mucho más adelante, demasiado adelante, el rebaño se convirtió en manada y las ovejas en lobos sanguinarios, sin el menor respeto a los muertos.

Meter el terror en el cuerpo de las que dejaran vivas era su consigna. Estos nacionalcatólicos fascistas, como ahora Israel, Estados Unidos y el Occidente rico, son los mayores terroristas que jamás hayan existido.

Pendientes, medallas, anillos y un dedal encontraron los que, después de tanto silencio ignominioso y cómplice, rescataron sus huesos de las fosas y sus nombres del olvido con ese monolito que las recuerda.

Lo del niño Bizarrito es cosa inefable, de verdaderos monstruos.

07.--Laura Contreras. Villaviciosa (Córdoba)

La maestra solidaria que cantaba a los alumnos

Laura Contreras era una maestra que defendía los valores republicanos. La II República concedió gran importancia a la labor pedagógica y ensalzó la figura de la maestra, del maestro.

Laura, tras el golpe fascista, huye de Villaviciosa. El padre queda en el pueblo auxiliando a algunas personas y, al entrar las tropas del ejército golpista, le asesinan.

Cuando los golpistas vencen se exilia en Francia.

Vuelve a Villaviciosa tras la muerte del dictador y es concejal de su pueblo. También se le reintegra su condición de maestra que el fascismo, dirigido en esta ocasión por José María Pemán (estás muy equivocado, Kichi) le había quitado.

08--Aceituneras de San Juan. San Juan de Aznalfarache (Sevilla)

Donde vayas, en San Juan las verás

Jornaleras de San Juan de Aznalfarache que protestan, que no se someten ante la pretensión de los patronos de pisarles la cabeza.

Son llevadas “al BARCO”. Terrible nombre con que las represaliadas y represaliados y sus familiares designan al barco-prisión amarrado en el muelle del puerto de Sevilla.

Y del barco al paredón de una de las tapias del cementerio de San Fernando de Sevilla y de allí a una de las fosas comunes tales como la de Pico Reja, recientemente excavada.

Esta lucha no ha terminado. Después de más de ochenta años las gentes buscan a sus muertos. Y los gobiernos de Valencia, Castilla y León y otros capitaneados por los fascistas intentan enterrar la Ley de Memoria Democrática. Estamos obligados a hacer frente a semejante desafuero.

09--Agustina González (Granada)

La zapatera prodigiosa

No podían soportar que fuera sola a los cafés, que eligiera ser soltera, que se presentara a las elecciones, que fuera de izquierdas.

Les molestaba todo de ella: sus ropas y sus palabras.

Es muy posible, dice este poema de Susana Falcón, que Agustina fuera la inspiración de Federico García Lorca para su obra "*La zapatera prodigiosa*"

La mataron, como al mismo Federico, en el barranco de Víznar.

No podían soportar, y siguen si poder hacerlo, ni al diferente sexualmente hablando, ni a la mujer emancipada, ni a la cultura, ni a ninguna persona que luche por la igualdad efectiva de todos los seres humanos sin distinción de raza, sexo, o ideas. Preparémonos para lo que se nos viene encima porque el odio y la intransigencia fascistas esta *in crescendo*.

10.--Francisca Pizarro. Alcalá de los Gazules (Cádiz)

Las almendras y los tiros

Empezó a trabajar a los 9 años en un obrador, triturando almendras.

A pesar de la tortura nunca delató a su marido, Manuel.

Nunca podría borrar de la memoria, Francisca, el episodio que protagonizó su suegra "La Espejita" en la Plaza de Toros de la Línea de la Concepción, interponiéndose entre su hijo, Juan, y el pelotón de fusilamiento.

Francisca la ve morir, abrazada a su hijo, mientras suena el Marcha Real (el actual himno del Reino de España)

Todos podemos hacernos una idea cabal de por qué ese jamás será el himno de alguien cabal que conozca la Historia.

11.--María del Portal Iglesias Oliva “La Portala”. Arcos de la Frontera.

Como regó afecto, regaba las plantas la amorosa Portala.

La Portala tenía 103 años cuando Susana Falcón le dedicó este poema.

En el 36 se tuvo que encargar de cuidar de su sobrino porque los fascistas asesinaron a su hermano Ramón y a su cuñada Gertrudis.

La Portala se traslada a Bornos donde trabajó en una fábrica de harinas, cuidando siempre a su sobrino y demás familia, entregando el afecto que no podían darles sus padres.

Una mujer muy amorosa que jamás olvidó el crimen y se resistió a formar parte de los que callaron por miedo. Miedo justificado por la horrible represión pero que no fue capaz de hacer callar a muchas valientes.

12.--Guadalupe Gutiérrez Cruz. (Cádiz)

Bacalao en el mercado de La Libertad

Una mujer más que valiente defiende a los rojos en un mercado de Cádiz, en plena guerra. Es agosto del año 1938. Cuando ya muchos de importantes dirigentes republicanos dan la guerra por perdida (Prieto, Azaña...) y otros están pensando en traicionar a la República y rendirse a Franco (Casado, Besteiro, Cipriano Mera...), el presidente de la República, don Juan Negrín, los comunistas de José Díaz y Dolores Ibárruri “La Pasionaria” y el pueblo trabajador de izquierdas, piensan otra cosa: que pueden resistir hasta que se desencadene la guerra mundial inminente. Cartas de los soldados en el frente indican que su moral es alta y confían en la victoria.

Guadalupe, imbuida, sin duda, de este espíritu se atreve a decir en voz alta lo que muchos piensan.

En el mercado de La Libertad, en Cádiz, va a comprar bacalao y le dicen que el bacalao que tienen se lo han intervenido a los republicanos. Y ella les contesta que tendrán bacalao, pero no arroz porque los fascistas no han sido capaces de tomar Valencia que, como todos sabemos, era entonces el mayor productor de arroz de España, hasta que las marismas del Guadalquivir tomaron la delantera en el cultivo de este cereal.

Le costó cara su osadía. La condenaron a 8 años de prisión. Murió al poco. Algunos podrán pensar que fue una imprudente. Nosotros admiramos su valor.

